LEUCEMIA FELINA (FeLV)

LEUCEMIA FELINA (FeLV)

Fuente: ABCD. European Advisory Board on Cat Diseases

¿Qué es el virus de la leucemia felina?

■ El virus de la leucemia felina (FeLV) es un retrovirus que puede provocar supresión del sistema inmunitario, anemia y/o linfoma

■ Afecta a gatos de todo el mundo. En Europa, la prevalencia de la infección es baja (≤1 %), aunque puede superar el 20 % en algunas regiones

■ Durante los últimos 25 años, la prevalencia de la infección por FeLV ha descendido considerablemente gracias a la ﬁabilidad de las pruebas de diagnóstico y a las vacunas

LEUCEMIA FELINA (FeLV)

Infección

■ La transmisión de la infección se produce por la eliminación del virus (saliva, heces, secreciones nasales, leche) de los gatos infectados

■ La transmisión entre gatos se produce fundamentalmente por contacto directo (aseo mutuo), aunque también por mordedura

■ En grupos grandes de gatos, cerca del 30-40 % sufrirán una viremia persistente, el 30-40 % sufrirán una viremia transitoria y el 20-30 % presentan seroconversión; una minoría (~5 %) presenta antigenemia en ausencia de viremia

■ En las gatas virémicas, la gestación suele acabar con la muerte de los embriones, en mortinatos o en gatitos virémicos que mueren

■ Los gatitos más pequeños son especialmente sensibles a la infección por FeLV. Con la edad el gato se vuelve cada vez más resistente

Signos clínicos

■ Los signos más frecuentes de viremia persistente por FeLV son:
- Anemia (principalmente no regenerativa)
- Inmunosupresión (predisposición a otras infecciones)
- Linfoma (tímico, alimentario, multicéntrico o atípico)

■ Menos frecuentes:
- Enfermedad inmunomediada (anemia hemolítica, glomerulonefritis, poliartritis)
- Enteritis crónica (necrosis de criptas)
- Trastornos reproductivos (reabsorción fetal, abortos, muerte neonatal y de los gatitos)
- Neuropatías periféricas (anisocoria, midriasis, síndrome de Horner, vocalización anormal, hiperestesia, paresia, parálisis)

■ La mayoría de gatos con viremia persistente mueren antes de 2 o 3 años

Diagnóstico

■ En las zonas de prevalencia baja, existe riesgo de resultados falsos positivos: un

vetpunta.com

LEUCEMIA FELINA (FeLV)

resultado positivo dudoso en un gato sano se debe conﬁrmar, preferentemente con PCR para provirus

■ Algunos gatos positivos pueden superar la viremia en pocas semanas o meses. Los gatos positivos al FeLV sin signos clínicos deberán someterse de nuevo posteriormente al análisis

■ Los gatos que eliminen el FeLV del plasma darán negativo al aislamiento del virus, ELISA, inmunocromatografía e IFA, pero seguirán dando positivo a la PCR de ADN e incluso de ARN a niveles bajos

Tratamiento de la enfermedad

■ Administrar un tratamiento de soporte (incluida ﬂ uidoterapia si es necesario) y unos buenos cuidados de enfermería

■ Las infecciones secundarias deben tratarse inmediatamente

■ El interferón omega felino puede reducir los signos clínicos y prolongar el tiempo de supervivencia

■ Se puede usar AZT (azidotimidina), aunque puede provocar efectos secundarios

■ Los gatos infectados con el FeLV no deben salir al exterior y se deben someter a revisiones clínicas periódicas (cada 6 meses)

■ Se deben evitar corticosteroides y otros fármacos inmunosupresores o supresores de la médula ósea

■ El virus no sobrevive demasiado tiempo fuera del hospedador y se elimina fácilmente con los desinfectantes, el jabón, el calor y la sequedad

■ Sin embargo, el virus puede sobrevivir en las heces; se mantiene viable si se conserva con humedad a temperatura ambiente (p. ej. en agujas infectadas) o en sangre refrigerada para transfusiones

Recomendaciones de vacunación

■ Todos los gatos en los que la presencia del FeLV sea incierta deben someterse a una prueba de detección antes de ser vacunados

vetpunta.com

LEUCEMIA FELINA (FeLV)

■ Deben vacunarse todos los gatos sanos con un riesgo potencial de exposición (acceso al exterior, zona endémica de FeLV)

■ Los gatitos se deben vacunar a las 8 o 9 semanas de vida, con una segunda vacuna a las 12 semanas, seguida de una vacunación de refuerzo un año más tarde

■ En vista de la sensibilidad signiﬁcativamente menor de los gatos más mayores, la vacunación de refuerzo se puede administrar cada 2 a 3 años una vez cumplidos los 3 años de edad

■ Se debe seguir vacunando contra los microorganismos patógenos habituales. Se recomiendan vacunas inactivadas

vetpunta.com